

REFERENCIAS PARA EL ESTUDIO DE LA OCUPACIÓN INCA EN LA ACTUAL CIUDAD DE OYÓN.

Por: Joseph Bernabé Romero.

Cada 09 de marzo dentro de nuestra ciudad se celebra la primera incursión hispana de “Oyu”, hoy el área que comprende la ciudad de Oyón. La expedición hispana realizada por las huestes de Francisco Pizarro al corazón mismo de Tahuantisuyo estuvo dirigido por su hermano, el capitán Hernando Pizarro, acompañado por 14 jinetes y un número indeterminado de cargueros aborígenes en enero de 1533 (Del Busto 1994: 108). La comitiva hispana venía desde la Llaqta de Caxamarca – el Santuario de Pachacamac – pasando por Caxatambo con dirección a la Llaqta de “Pombo”, al encuentro con el general Inca Calcuchimac, quien se encontraba acantonado con sus ejércitos en Xauxatambo.

La relación de Miguel de Estete (1533) es la referencia histórica más temprana que se tiene de Oyón, quien hace referencia al tramo seguido por los conquistadores que luego de cruzar el abra de Quepoc por el camino Inca llegaron a “Oyu”, donde fueron recibidos por el principal “quien salió en paz y dio todo lo que fue menester aquella noche”.

Arqueológicamente existen pocas evidencias que podrían esclarecer la ocupación prehispánica en la ciudad de Oyón, pero se tiene referencias sobre el hallazgo de canales prehispánicos en el área que hoy ocupa la cancha de fútbol (Aldo Noriega 1994: 124). Lo que sí es claro son las referencias de los principales sitios arqueológicos ubicados alrededor de la ciudad de Oyón; como Quillahuaca sitio arqueológico que data del Intermedio Tardío (1100 – 1470 d.C.) en el cual se han realizados estudios por parte de la Misión Polaca a los Andes (1972 – 1978), descubrimiento por primera vez fragmentos de alfarería con decoración en círculos estampados que luego denominaran como una variante del estilo “Cayash”. Por su parte el arqueólogo Daniel Chumpitaz (2006) realizó trabajos de investigación en Quillahuaca, definiendo su ocupación desde el Intermedio Tardío finalizando en el Horizonte Tardío con la ocupación Inca. De igual forma en Marca Marca se realizaron estudios por parte del arqueólogo Aldo Noriega (1999 – 2004) quien informa sobre una importante ocupación Inca en base a las evidencias arquitectónicas. El sitio de Golgue también estudiado por Aldo Noriega (1994 – 2004) donde ha registrado evidencias desde el Intermedio Tardío.

Es importante mencionar que existen evidencias claras de la ocupación colonial en Oyón como es la capilla y su torre exenta, características arquitectónicas construidas después de las reducciones toledanas en el antiguo corregimiento de Cajatambo.

Los estudios sobre el Camino Inca se inician con los trabajos del polaco Andrzej Krzanowski (1972), seguido por la expedición realizada por el Centro de Investigaciones Andinas Umasuyu, publicado en el diario de la República. Posteriormente en el 2003 el Proyecto Qhapaq Ñan del entonces Instituto Nacional de Cultura, realizara por el Centro de Investigaciones Andinas Umasuyu, publicado en el diario La República. Posteriormente en el 2003 el Proyecto Qhapaq Ñan del determinando la existencia en varios tramos como: Pumpu – Oyón – Cajatambo (actualmente declarado como Patrimonio Cultural de la Nación), Oyón – Rapazmarca, Oyón – Yanahuanca, Oyón – Huánuco Pampa.

Surgen muchas interrogantes que estamos todavía muy lejos de esclarecer por ejemplo ¿dónde estuvo ubicado el pueblo o tambo mencionado por la crónica de Miguel de Estete? ¿Acaso el antiguo tambo se ubica en las inmediaciones de la actual plaza de armas y dónde se asienta la capilla colonial con tu torre exenta? ¿Si fuera así que evidencias materiales tangibles tenemos de la ocupación Inca, la cual sirvió de posada a las huestes de Hernando Pizarro en 1533?

Lamentablemente la arqueología todavía no ha podido desentrañar evidencias que permitan respondernos a estas interrogantes.

Pero en la ciudad de Oyón existen dos parajes que contendrían pistas para resolver estas interrogantes: una de ellas es el paraje denominado como Runtushrumi, que en base a la información proporcionada por el profesor Máximo Samaniego Ventocilla nos indica que este lugar tiene connotaciones religiosas – ceremoniales ya que hasta pocos años atrás, los pobladores de la comunidad de Oyón realizaban ofrendas a los apus, existiendo en el lugar una huanca o mocadero, estos pagos eran realizados por personas especializadas y la realizaban con fines de iniciar actividades comunales, curas de enfermedades, etc.; lamentablemente este lugar ha sido fuertemente impactado por la remoción del terreno para la construcción de viviendas. Solo se ha podido verificar la existencia de restos arqueológicos en los perfiles de los cortes, se ha observado restos óseos humanos (parte de una mandíbula) y animales (camélidos); y fragmentos de cerámica de tipo doméstico que denotan su ocupación en periodos prehispánicos.

Una segunda información importante que nos ayudaría a esclarecer la ocupación Inca en la ciudad de Oyón es el sector denominado como Ushnupata, paraje ubicado en un lugar estratégico sobre una explanada por encima de la actual plaza de armas, pero que hoy se encuentra afectada por construcciones modernas quedando un pequeño espacio de planta cuadrangular (compuesto por un parque y una calle) ¿Estuvo aquí la plataforma ceremonial que los Incas construían en sus tambos reales y que denominan con Ushnu? Lo que sí es evidente es la ubicación estratégica del sector con referencia a la población actual y su asociación directa a dos tramos del antiguo Camino Inca que cruzaban tanto por la parte alta como por la parte baja de este sector. Según el profesor Máximo Samaniego este paraje delimitaba las dos parcialidades o barrios que formaban la comunidad de Oyón, el Urín denominado barrio de Quirca ubicado en la parte baja y el Hanan, barrio de arriba denominado Ucrush y que luego fue cambiando hasya quedar como Ocros. Esta dualidad o contraposición es una división social – religiosa impuesta por los Incas, al igual que el término quechua de “ushnu”. Precisamente uno de los sectores que caracterizaba a los tambos reales Incas era la plaza central con un Ushnu y puestos de observación astronómica denominados como Intihuatanas (Lorenzo Huertas 2008:256). Estos centros poblados estaban articulados por el Qhapaq Ñan, que facilitaba la rápida transmisión de noticias, entre ellas las respuestas que daban los camaquenes locales y regionales, y que eran recibidas por los mandos políticos y religiosos del Imperio.

Queda todavía por resolver las interrogantes propuestas y para ello es necesario un exhaustivo trabajo de investigación arqueológica en los parajes de Ushnupata y Runtushrumi en la ciudad de Oyón, que permita determinar su fue aquí donde se asentó el pequeño tambo donde pernoctaron los españoles en su trayecto a Xauxatambo. Lo que sí es evidente que el lugar donde se asienta la actual ciudad de Oyón estuvo articulado al Qhapap Ñan que todavía en nuestra provincia en pie y en buen estado de conservación, además de estar declarado como Patrimonio Cultural de la Nación; siendo un derecho de la ciudadanía y las autoridades locales, regionales y nacionales velar por su protección y conservación para las futuras generaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CHUMPITAZ, Daniel

2006 Informe Final: Propuesta de la Zona Arqueológica de Quillahuaca. Provincia de Oyón
Lima I Temporada. Sin Excavaciones. Presentado al INC

HUERTAS VALLEJOS, Lorenzo

2008 Los oráculos en la Historia Andina (siglo XV- XVII). En: Adivinación y oráculos en el mundo andino antiguo. Marco Curatola Petrocchi, Mariusz S. Ziolkowski editores. Fondo Editorial PUC, Pp 252 – 272.

KRZANOWSKI, Andrzej

1986 Cayash Prehispánico. Prace Komisji Archeologicznej N° 25 Polska Akademia Nauw, Oddzial Krakowiw, Krakow

1991 Influencia inca en los valles de Huaura y Chancay. En: estudios sobre la Cultura Chancay. Lima 189 – 213; Krakow: Editado por Andrzej Krzanoswski

NORIEGA, Aldo

1994 Golgue: Un sitio arqueológico en el valle alto del rio Huaura, En: Revista Sequilao Año III, N° 7, Lima

1999 Marca – Marca: Un enclave Inca en Oyón. En: Revista Medio de Construcción, N°152 , Lima

2000 Arquitectura Prehispánica de la Provincia de Oyón: En Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción, año 6, N° 61: 86 – 97; Lima.